

# Notas sobre Judas

Edición 2003  
Dr. Thomas L. Constable

Traducido por Gary Son y Hermes Soto

## Introducción

### CONTEXTO HISTÓRICO

Tradicionalmente el escritor de esta epístola fue Judas, el medio hermano de Cristo Jesús (Mt. 13:55; Mr. 6:3) y el hermano de Jacobo (Jud. 1; Hch. 15:13). Algunos eruditos han desafiado esta identificación en años recientes, pero no han probado que sea incorrecta. Por sí mismo, Judas (gr. Judas, heb. Judah, “alabanza”) era un cristiano judío. Como Jacobo, él era un judío helenizado de Galilea que escribió en estilo cultivado griego<sup>1</sup>.

Los hermanos físicos de Jesús no creían en Él mientras Él trabajaba en el ministerio (Jn. 7:5). Jacobo se convirtió en un creyente después de la resurrección de Jesús (1 Co. 15:7) y podemos asumir que Judas lo hizo también. Los hermanos de Jesús eran parte de un grupo de oración que esperaba la venida del Espíritu Santo (Hch. 1:14). Eran bien conocidos en la iglesia primitiva (1 Co. 9:5).

Las muchas referencias de Judas al Antiguo Testamento sugieren que lo conocían bien sus lectores originales. Aunque esto podía haber sido verdadero de cualquier cristiano, hubiera sido particularmente verdadero de los cristianos judíos. Por consiguiente, muchos comentaristas creen que Judas dirigió esta epístola primordialmente a los cristianos judíos.

“...no debemos verla como una ‘carta universal’ dirigida a todos los cristianos, sino como una obra escrita a un grupo específico de destinatarios en un lugar determinado”<sup>2</sup>.

“Puesto que tenemos poca información sobre los destinatarios de la carta de Judas, parece mejor asumir que era una comunidad predominantemente, pero no exclusivamente, judío-cristiana en una sociedad gentil”<sup>3</sup>.

Es muy difícil determinar la fecha de su escritura. Ya que Judas era un hermano menor de Jesús, es posible que haya muerto en el segundo siglo. Si Judas aún vivía después de las

---

<sup>1</sup>Como debemos esperar, Judas normalmente hacía referencia a las Escrituras hebreas más que a la Septuaginta, a diferencia de muchos de los escritores del Nuevo Testamento.

<sup>2</sup>Richard L. Bauckham, *Jude, 2 Peter*, p. 3.

<sup>3</sup>*Ibid.*, p. 16.

rebeliones judías contra Roma (66-70 d. de J.C.), probablemente vivió en las cercanías de Jerusalén y tal vez cerca de Palestina. Referencias en el texto a los falsos maestros y a los apóstoles (vv. 3-5, 17) sugieren una condición en la iglesia algunos años después del día de Pentecostés. Por la semejanza con la forma de escribir de Pedro, algunos sugieren una fecha para Judas cerca del tiempo en que escribió Pedro<sup>4</sup>. Como es obvio, estas son conjeturas tentativas. Quizás una fecha entre los años 67-80 d. de J.C. sería correcta. En ese tiempo tal vez Judas vivía en alguna parte cerca de Palestina<sup>5</sup>.

Afortunadamente, la indefinición del contexto histórico de esta epístola no afecta su mensaje ni su valor.

“La epístola de Judas tiene atestación más fuerte que 2 Pedro”<sup>6</sup>.

### **GÉNERO**

Muchos eruditos ven esta epístola como un “sermón epistolario”<sup>7</sup>. Judas pudo haber predicado lo que escribió en esta epístola como una homilía (sermón) si hubiera estado en la presencia de sus lectores. Pero la escribió en forma de carta porque no podía dirigirse a ellos directamente. Otras epístolas del Nuevo Testamento que son en verdad homilías escritas incluyen Santiago, Hebreos y 1 Juan.

### **MENSAJE<sup>8</sup>**

El libro de Judas está en la Biblia para enseñarnos que debemos vigilar para poder seguir siendo fieles a la fe. Eso es una declaración positiva. No obstante, el énfasis de Judas era principalmente negativo. Advirtió sobre el peligro de apartarse de la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos (es decir, la enseñanza de las Escrituras).

El tema de Judas es, entonces, el peligro de la apostasía (es decir, apartarse de la verdad). La apostasía es un asunto de obediencia, no de salvación.

Judas primero definió el carácter de la apostasía (v. 4). Yo creo que la progresión en este versículo es significativa. Muestra cómo se desarrolla la apostasía. Cambia de impiedad a libertinaje y después a negación.

Una persona impía es la que ha rehusado someterse a la autoridad de Dios sobre ella. Puede ser cristiana o no cristiana.

Esto involucra una elección volitiva.

---

<sup>4</sup>Para ver la discusión de la relación entre 2 Pedro y Judas, ver D. Edmond Hiebert, *Second Peter and Jude*, pp. 196-200.

<sup>5</sup>Ver Donald Guthrie, *New Testament Introduction*, 3:229-233.

<sup>6</sup>Hiebert, p. 185. Ver pp. 185-192 de este comentario para la evidencia de autenticidad de Judas.

<sup>7</sup>E.g., Bauckham, p. 3.

<sup>8</sup>Adaptado de G. Campbell Morgan, *Living Messages of the Books of the Bible*, 2:2:194-208.

Al haber hecho esa decisión, se procede a actuar según esa base. El apartarse de la voluntad de Dios empieza a caracterizar su conducta. Opta por el libertinaje.

Su apostasía pasa del campo volitivo al campo moral.

El paso siguiente es que justifica su conducta con racionalización intelectual. Tiene que convencerse de que lo que hace es correcto para aquietar su conciencia culpable. Por lo tanto, encuentra una manera para convencerse de que lo malo es lo bueno. Al hacer eso, también tiene que demostrar que lo bueno es lo malo. Esto resulta en una negación de la Palabra de Dios.

Ha pasado de la apostasía volitiva a la apostasía moral y después a la apostasía intelectual.

Esto significa que la herejía en la iglesia normalmente tiene su origen en la falla personal de someterse a Dios en alguna área específica. Este es el carácter esencial de la apostasía.

Después Judas ilustró la naturaleza y las consecuencias de la apostasía (vv. 5-11). Lo hizo citando tres grupos y luego tres individuos.

Grupo #1: La naturaleza de la apostasía en Israel después del éxodo fue rebelión contra la voluntad revelada de Dios para ellos (la raíz del problema volitivo) (v. 5). Esto resultó en la muerte prematura de los rebeldes. No entraron en la “tierra prometida”.

Grupo #2: La naturaleza de la apostasía en el cielo fue el abandono de algunos ángeles de su lugar ordenado por Dios, el error moral (v. 6). Su acción de rebelarse manifestó la rebelión en sus corazones. La consecuencia de esta conducta fue y es cautiverio presente.

Grupo #3: La naturaleza de la apostasía en Sodoma y Gomorra era repudio de la ley de Dios sobre los residentes (v. 7). Por sus acciones estas personas impías decían que su manera de vivir era correcta y la manera prescrita por Dios era incorrecta. El resultado de esta apostasía fue y es juicio final.

Individuo #1: Judas usó a Caín para explicar la apostasía porque no se sometió a la voluntad de Dios (v. 11). Él era una persona que se creía buena y justa.

Individuo #2: Judas usó a Balaam para explicar la apostasía porque su comportamiento fue un resultado inmediato de su falta de sumisión (v. 11). Él era una persona avara que codiciaba el dinero.

Individuo #3: Judas usó a Coré para explicar la apostasía porque trató de cambiar lo malo en bueno y lo bueno en malo (v. 11). Él era una persona presumida. Autojusticia, avaricia y presunción identifican a la apostasía en sus varias etapas: volitiva, moral e intelectual.

Judas también destacó otras características de apostasía y apóstatas que siguen en los versículos 12 y 13. No quería que dejáramos de identificar el abandono de la verdad.

¿Qué rogó Judas a sus lectores que hicieran a causa del peligro que presenta la apostasía? Les dio un mandato general y después mandatos específicos.

Note primero el mandamiento general (v. 3). Debemos contender ardientemente por la fe. Esto implica esfuerzo deliberado y determinado. Aprendemos cómo hacerlo en los mandamientos específicos que siguen.

Note estos mandamientos específicos en los versículos 20-23. El guardar estos mandamientos involucra tres cosas:

1. Edificarnos (v. 20). Esto resulta del crecimiento espiritual como consecuencia del andar por fe y se opone al aspecto volitivo de la apostasía.
2. Orar en el Espíritu (v. 20). Esto significa clamar a Dios por ayuda y se opone al aspecto moral de la apostasía.
3. Mirar al futuro (vv. 21, 22). Esto requiere que se mantengan claramente enfocadas las realidades principales. Se opone al aspecto intelectual de la apostasía.

La mejor manera de que contendamos ardientemente por la fe es permaneciendo fieles a ella y demostrando un ejemplo de fidelidad a los demás. Este es el método de Judas. No pensaba en la defensa de la fe ni en evidencias cristianas, aunque hay lugar para esas cosas.

Con respecto a la aplicación, permítame hacer y contestar dos preguntas.

Primero, ¿cuál es la fe por la cual debemos contender? Es la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos, es decir, la revelación especial de Dios contenida en la Escritura. Esa fe se centra en la persona de Cristo Jesús. Esta es la misión de la iglesia (Mt. 28:19, 20).

Segundo, ¿cuál es el contender que defiende la fe? Esencialmente es la sumisión volitiva a la autoridad de Dios. También es el comportamiento que moralmente concuerda con su voluntad. Además, es la convicción que es consistente con su revelación intelectualmente. Esta es la vocación de cada cristiano. Aunque hay mucha apostasía hoy, es posible seguir siendo fiel. Judas escribió para capacitarnos a ser fieles (v. 24). Que nuestro Señor nos diga a cada uno de nosotros: “Bien hecho, siervo bueno y *fiel*”.

## **BOSQUEJO**

- I. Introducción vv. 1, 2
- II. El propósito de esta epístola vv. 3, 4
- III. Advertencias contra falsos maestros vv. 5-16

- A. Fallas previas vv. 5-7
    - 1. El ejemplo de ciertos israelitas v. 5
    - 2. El ejemplo de ciertos ángeles v. 6
    - 3. El ejemplo de ciertos paganos v. 7
  - B. Fallas presentes vv. 8-16
    - 1. La naturaleza del error vv. 8, 9
    - 2. La seriedad del error vv. 10-13
    - 3. Las consecuencias del error vv. 14-16
- IV. Exhortación a los fieles vv. 17-23
- A. La exhortación para que se acuerden de la advertencia de los apóstoles vv. 17-19
  - B. La instrucción positiva para los lectores vv. 20-23
- V. Conclusión vv. 24, 25

Un ex estudiante mío, Brian Baker, entregó el siguiente estudio estructural de Judas en la primavera de 1995. Él concluyó que Judas deliberadamente construyó su libro en una estructura quiástica para enfocarse en la advertencia de ¡ay de ellos! en el versículo 11.

- A A vosotros los que son *guardados* en Cristo Jesús (1)
- B *Misericordia* a vosotros (2)
- C Común *salvación* (3a)
- D *Contender ardientemente por la fe* (3b)
- E Gente *libertina (licenciosa)* (4)
- F Quiero *recordaros* (5a)
- G El Señor *destruyó a los que no creyeron* (5b)
- H Ángeles *bajo oscuridad* por su rebelión (6)
- I Sodoma y Gomorra son *exhibidas* como ejemplo (7)
- J Contaminación al *soñar* (8)
- K Miguel y Satanás *disputaban por... Moisés* (9)
- L Como *animales irracionales* (10)
- M Destrucción por *acciones impías* (10)
- N ¡Ay de ellos! (11)
- M' Caín castigado por *acciones impías* (11)
- L' *El animal irracional* de Balaam (11)
- K' Coré *disputaba contra Moisés* (11)
- J' Escollos ocultos presentan un peligro *invisible* (12)
- I' Exhibición abierta de *la vergüenza* (12, 13)
- H' Estrellas errantes en *la oscuridad de las tinieblas* (13)
- G' Enoc profetizó *juicio contra todos los impíos* (14, 15)
- F' *Acordaos* de la advertencia de los apóstoles (17)
- E' *Burladores* (18, 19)
- D' *Edificándoos en... fe* (20)
- C' Esperando... para *vida eterna* (21)
- B' Tened *misericordia* de algunos (22, 23)
- A' A Él quien os *guarda* sin caída (24)

## Exposición

### I. INTRODUCCIÓN VV. 1, 2

Judas empezó su epístola identificándose con sus lectores y deseando la bendición de Dios sobre ellos para prepararlos para lo que vendría.

- v. 1 “En el mismo umbral (entrada) de un libro escrito sobre la apostasía aparece un nombre que trae a la mente un traidor, el que se detiene para siempre como el peor apóstata que el mundo jamás haya conocido”<sup>9</sup>.

El escritor se identificó en una manera humilde. Pudiera haber mencionado que era medio hermano de Cristo Jesús, pero prefirió describir su relación con Jesús en una manera espiritual más que una manera física (cf. Stg. 1:1). “Siervo” (gr. *doulos*) significa “esclavo”.

“La designación del autor de sí mismo como ‘hermano de Jacobo’ es única. Ningún otro escritor del Nuevo Testamento se presenta identificando sus relaciones familiares”<sup>10</sup>.

“Puesto que Judas no es mencionado dentro de los Hechos de los Apóstoles ni en ningún otro libro del Nuevo Testamento, es probable que no era un líder en la iglesia primitiva. Por lo tanto, fue bastante natural identificarse con uno que era un líder en la iglesia —su hermano Jacobo—”<sup>11</sup>.

La descripción triple de Judas de sus lectores es la primera de muchas tríadas que distinguen el estilo de esta carta. Ellas presentan una impresión de totalidad y pensamiento completo. El Espíritu Santo llamó a los cristianos en el pasado (cf. v. 3), Dios el Padre los ama a ellos en el presente (cf. v. 21) y el Hijo los guardará seguros para el futuro (cf. vv. 14, 21).

El griego “*teireo*” (guardar, reservar, conservar) es una palabra clave en esta epístola que aparece cinco veces (vv. 1, 6 [dos veces], 13, 21).

“Espiritualmente, somos simplemente lo que hemos recibido, y Judas no pierde esto de vista en ningún momento, aún cuando está insistiendo sobre la importancia

<sup>9</sup>S. Maxwell Coder, *Jude: The Acts of the Apostates*, p. 7.

<sup>10</sup>Hiebert, *Second Peter ...*, p. 192.

<sup>11</sup>Paul A. Cedar, *James, 1, 2 Peter, Jude*, p. 244.

de la cooperación humana por la cual la obra de gracia es hecha en forma completa”<sup>12</sup>.

- v. 2 Necesitamos la misericordia de Dios debido a nuestra condición extremadamente pecaminosa. Necesitamos su paz debido a las tentaciones sutiles y sugestivas que nos rodean. También necesitamos su amor para sostenernos y animarnos en la guerra espiritual. Los lectores de Judas necesitaron toda esta ayuda debido a la influencia de los falsos maestros, la cual procedió a discutir.

“No se trata de virtudes cristianas que ellos hubieran adquirido por sí mismos, sino de los dones de Dios por los cuales el autor ora para que sean dados abundantemente a sus lectores. A pesar de esto, por intervención divina, los dones de Dios son transformados en características humanas”<sup>13</sup>.

## **II. EL PROPÓSITO DE ESTA EPÍSTOLA VV. 3, 4**

Judas explicó la razón por la que escribió esta carta a fin de hacer una introducción a lo que seguía y para mostrar a sus lectores la urgencia del asunto.

- v. 3 La mayoría de los predicadores guiados por el Espíritu se ha sentido exactamente como Judas dijo que él se sentía en este versículo. Es agradable platicar sobre la salvación y además es algo positivo. No obstante, ocasionalmente una situación particular nos compele a hablar tocante a un peligro que el pueblo de Dios necesita reconocer. La presentación de este tema debe ser a veces bastante negativa. Pronunciar tal mensaje no es una tarea tan agradable.

La fe entregada a los santos es la revelación especial de Dios que contiene la Escritura y que fue predicada por los apóstoles (cf. Gá. 1:23; 1 Ti. 4:1). Los lectores de Judas necesitaban esforzarse para conservar esta fe al igual que un atleta campeón trabaja para dominar y para someter a sus desafiantes (cf. 1 Ti. 6:12; 2 Ti. 4:7, 8).

“El ‘contender ardientemente por’ (*epagonizesthai*) es un infinitivo compuesto expresivo que sólo aparece aquí en el Nuevo Testamento. La forma sencilla del verbo (*agonizomai*), el que aparece como ‘agonizar’ en su forma castellana, fue usada comúnmente en conexión con el estadio griego para denotar una lucha estrenua para superar a un adversario, como en una lucha libre. También fue usada más generalmente con respecto a cualquier clase de

<sup>12</sup>R. Duane Thompson, “Jude,” en *The Wesleyan Bible Commentary*, 6:389.

<sup>13</sup>J. W. C. Wand, *The General Epistles of St. Peter and St. Jude*, p. 196.



conflicto, competencia, debate o juicio. Implica la idea del gasto de toda la energía de uno para prevalecer”<sup>14</sup>.

Este único verbo compuesto representa a una persona que asume una posición de defensa, y lucha para conservar algo que un adversario le quiere arrebatar<sup>15</sup>.

“Estos esfuerzos solamente son de naturaleza moral y persuasiva; toda fuerza de una naturaleza física que expresamente se prohíbe para los fieles. Cuando Pedro intentó defender al Señor con una espada, fue regañado por su empeño; y al decirle que la envainara, hizo claro para siempre que sus seguidores no deben pelear con armas carnales a favor de Él”<sup>16</sup>.

“Judas tenía dos preocupaciones principales: que ellos [sus lectores] no fueran desviados por los falsos maestros y que en cambio tomaran la iniciativa y contendieran por la fe”<sup>17</sup>.

“El argumento final para la fe en el mundo no es el argumento de las palabras, sino el argumento de la vida”<sup>18</sup>.

“La indiferencia al error es una señal del liberalismo falso y de la debilidad humillante”<sup>19</sup>.

La frase “de una vez para siempre fue entregada” (BA) destaca el carácter inalterable y normativo de esta fe.

v. 4 “Algunos hombres” está en contraste con los “santos” (v. 3). Estas personas se habían infiltrado (NVI, BA) a las iglesias (cf. 2 Pe. 2:1).

“Se han infiltrado” (gr. *pareisedusan*), “...indica una insinuación secreta, clandestina y sutil de algo malo en una sociedad o una situación”<sup>20</sup>.

“...no solamente es molestada la comunidad local por la importación de un credo extranjero, sino que parece que los

<sup>14</sup>D. Edmond Hiebert, “An Exposition of Jude 3—4”, *Bibliotheca Sacra* 142:566 (abril-junio 1985):144.

<sup>15</sup>G. F. C. Fronmüller, “The Epistle General of Jude”, en *Lange's Commentary on the Holy Scriptures*, 12:5:13.

<sup>16</sup>Guy N. Woods, *A Commentary on the New Testament Epistles of Peter, John, and Jude*, p. 385.

<sup>17</sup>Cedar, p. 250.

<sup>18</sup>G. Campbell Morgan, *Living Messages of the Books of the Bible*, 2:2:203.

<sup>19</sup>Nathaniel M. Williams, “Commentary on the Epistle of Jude”, en *An American Commentary on the New Testament*, 7:8.

<sup>20</sup>William Barclay, *The Letters of John and Jude*, p. 211.

herejes mismos han invadido la iglesia, llevando sus doctrinas con ellos”<sup>21</sup>.

“Entraron a hurtadillas secretamente (Jud. 4; cf. Gá. 2:4) como predicadores ambulantes, una parte común de la vida religiosa del primer siglo (cf. Hch. 13:15; 2 Jn. 7-11; Didache 11.1-12; 13.1-7); o ellos surgieron dentro de la comunidad y después introdujeron sutilmente enseñanzas heréticas de afuera (2 Pe. 2:1; cf. Hch. 20:29, 30; Ro. 16:17, 18)”<sup>22</sup>.

Estas personas fueron cizaña entre el trigo (cf. Mt. 13:24, 25, 38, 39).

“Los adversarios de Judas eran carismáticos viajeros, los que han llegado a la(s) iglesia(s) a la(s) que escribió. Todo lo demás que Judas escribió sobre ellos se relaciona con su antinomianismo, el que es el blanco de su ataque. Ellos rechazaron toda autoridad moral, ya fuera de la ley de Moisés (vv 8-10) o de Cristo mismo (vv 4, 8), aunque profesaron ser seguidores de Cristo...

“En armonía con su rechazo de la autoridad moral, ellos participaron de un comportamiento inmoral, especialmente mala conducta sexual (vv 6-8, 10); en esto, tal vez se burlaban deliberadamente de las normas aceptadas de la moralidad judía y se conformaban a la actitud permisiva de la sociedad pagana”<sup>23</sup>.

Probablemente Dios los había marcado a ellos previamente para condenación, en el sentido que Él conocía su pecado desde hacía mucho tiempo y los castigaría en el futuro por ese pecado. “Esta condenación” se refiere al castigo seguro que les espera por su pecado (cf. Mt. 7:15; Mr. 13:22; Hch. 20:29, 30; 2 Pe. 2).

Los lectores originales de Judas podían ver el carácter impío de estas personas en dos actividades específicas. Usaron la libertad de la ley de Moisés que los creyentes disfrutaban como una oportunidad para la indulgencia sensual y la disipación (es decir, antinomianismo). Los nósticos fueron culpables de esto y su influencia parece ser evidente aquí, así como en otras partes de esta epístola<sup>24</sup>. Segundo, negaron a Dios y a

<sup>21</sup>E. M. Sidebottom, *James, Jude, 2 Peter*, p. 83.

<sup>22</sup>Buist M. Fanning, “A Theology of Peter and Jude”, in *A Biblical Theology of the New Testament*, p. 468.

<sup>23</sup>Bauckham, p. 11.

<sup>24</sup>Miguel Green, *The Second Epistle General of Peter and the General Epistle of Jude*, p. 162. Miguel Desjardins, “The Portrayal of the Dissidents in 2 Peter and Jude: Does It Tell Us More About the ‘Godly’

Cristo Jesús evidentemente por desvirtuar la verdad que revela la Escritura (cf. 1 Jn. 2:22, 23; Tit. 1:16). Debido a la construcción gramatical griega de este versículo, “Soberano” parece referirse a Dios, y “Señor” a Cristo Jesús<sup>25</sup>. Sin embargo, muchos eruditos creen que Judas se refería a Cristo Jesús con los dos títulos<sup>26</sup>.

“Aunque profesaron ser seguidores de Cristo Jesús, Judas escribió que por rechazar sus demandas morales, en realidad lo repudiaban como su Soberano y rechazaban su autoridad como Señor”<sup>27</sup>.

La desviación doctrinal muchas veces acompaña y justifica el pecado ético y moral.

### **III. ADVERTENCIAS CONTRA FALSOS MAESTROS VV. 5-16**

“La epístola breve de Judas no tiene igual en el Nuevo Testamento por su denuncia vehemente de libertinos y apóstatas”<sup>28</sup>.

#### **A. FALLAS PREVIAS VV. 5-7**

Judas se refirió a tres ejemplos de la falla del pasado para advertir a sus lectores del peligro inherente de apartarse de la verdad de Dios. El juicio divino sobre malhechores descarados no es una novedad<sup>29</sup>.

#### **1. El ejemplo de ciertos israelitas v. 5**

Las palabras introductorias de Judas eran corteses (cf. 2 Pe. 1:12), pero también un recordatorio que lo que dijo en ese momento era una verdad que no se podía disputar. Sus lectores sabían estas cosas “de una vez para siempre” porque Dios se las había entregado “de una vez para siempre” en la Escritura (v. 3; cf. 1 Jn. 2:20, 21).

Después de que Dios redimió a Israel, libertó a la nación de servidumbre en Egipto; el pueblo falló en continuar creyendo las promesas de Dios y confiando en su poder (cf. Nm. 14:11; Dt. 1:32). Dios juzgó a los que fallaron destruyéndolos en el desierto. Permitió que aquella generación muriera antes que llevar los apóstatas a la “tierra

---

Than the ‘Ungodly’?” *Journal for the Study of the New Testament* 30 (junio 1987):93-95, disputó esta inferencia.

<sup>25</sup>Ver J. N. D. Kelly, *A Commentary on the Epistles of Peter and Jude*, p. 252. Cf. J. B. Mayor, “The General Epistle of Jude”, en *The Expositor's Greek Testament*, 5:257; Henry Alford, *The Greek Testament*, 4:531.

<sup>26</sup>E.g., Hiebert, *Second Peter ...*, p. 226; George Lawrence Lawlor, *Translation and Exposition of the Epistle of Jude*, p. 60, n. 57; Charles Bigg, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles of St. Peter and St. Jude*, p. 327.

<sup>27</sup>Bauckham, p. 41.

<sup>28</sup>Hiebert, *Second Peter ...*, p. 185.

<sup>29</sup>Ibid., p. 228.

prometida”. Algunos de los maestros falsos en el día de Judas evidentemente eran cristianos. Esta es una conclusión razonable puesto que Judas comparó a los maestros falsos con los israelitas redimidos. Ellos también le daban la espalda a Dios en cuanto a confiar en Él y obedecerlo continuamente, y Dios los iba a juzgar a ellos también.

“Esta alusión a Israel en el desierto hace muy claro que los adversarios de Judas anteriormente eran cristianos ortodoxos que se habían desviado voluntariamente”<sup>30</sup>.

Otros intérpretes creen que en este versículo Judas se refería a aquellos israelitas que nunca habían creído en Yahweh<sup>31</sup>. Judas principalmente quería destacar el comportamiento de estos falsos maestros, no para identificar si ellos eran creyentes o incrédulos. La incredulidad siempre resulta en algún tipo de destrucción, ya sea que se trate de un creyente o de un incrédulo. Dios sin duda destruyó físicamente a aquellos por su incredulidad. También los destruyó eternamente si no eran salvos.

“Judas insistió en que el Salvador también puede ser el Destructor”<sup>32</sup>.

## **2. El ejemplo de ciertos ángeles v. 6**

También algunos ángeles perdieron su posición de privilegio cerca de Dios y salieron de aquella esfera, y así recibieron la ira de Dios. Algunos intérpretes creen que Judas se refiere a Génesis 6:1-4 (pero cf. Mt. 22:30)<sup>33</sup>. Otros creen que se refiere a la rebelión de algunos ángeles que resultó en la expulsión de Satanás del cielo. La segunda explicación me parece más probable. El libro apócrifo de 1 Enoc describió esta rebelión en que Judas quizás pensó<sup>34</sup>. Los ángeles rebeldes a quienes se refirió ahora están en esclavitud y esperan el juicio de Dios (cf. 2 Pe. 2:4). Estos parecen ser ángeles caídos diferentes de los agentes de Satanás que actúan en el mundo hoy, es decir, los demonios que tienen libertad considerable.

El punto de Judas en esta ilustración fue que los apóstatas en su día también habían abandonado un lugar de gran privilegio y bendición, es decir, la oportunidad para servir y glorificar a Dios. Dios también los juzgaría a ellos severamente por su salida. Los ángeles que cayeron no fueron elegidos. Tal vez los apóstatas presentados aquí no eran salvos, aunque era la intención de Dios, de igual manera que con los israelitas, que fueran un grupo de su propia posesión.

---

<sup>30</sup>Green, p. 164.

<sup>31</sup>E.g., Edwin Blum, “Jude”, en *Hebrews-Revelation*, vol. 12 de *The Expositor's Bible Commentary*, p. 389.

<sup>32</sup>Sidebottom, p. 85.

<sup>33</sup>Ver Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary*, 2:551, 552, para la refutación de esta opinión.

<sup>34</sup>La mayoría de los eruditos creen que Judas citó de este libro (por ejemplo, *International Standard Bible Encyclopaedia*, s.v. “Jude, the Epistle of”, por William G. Moorehead, 3:1771). Sin embargo, algunos dicen que Judas sólo confirmó lo que dijo (p. ej., Lenski, pp. 610-612, 650-652).

“¿Si los seres con mayor autoridad conocidos en la creación fueron sujetos a juicio, cuánto más hombres pecaminosos!”<sup>35</sup>.

### **3. El ejemplo de ciertos paganos v. 7**

Este ejemplo demuestra el juicio de Dios sobre los que practican inmoralidad y perversión sexual, las cuales evidentemente los falsos maestros del tiempo de Judas se consideraron libres de practicar. El fuego que abrasó las ciudades de la planicie fue el instrumento del castigo de Dios. Aquel castigo arderá eternamente contra los que ignoran la voluntad de Dios (Ap. 20:15). Aquí parece que Judas escribió sobre falsos maestros que no eran salvos.

Cada una de estas ilustraciones destaca un aspecto particular del error de los falsos maestros. Fue un pecado de rebelión de los que profesaban ser creyentes y tal vez creyentes genuinos. Fue un abandono soberbio de una posición de privilegio superior. Además involucró un comportamiento inmoral, el cual practicaban los paganos gentiles.

“No importa quiénes son los pecadores, o cuáles son las circunstancias del pecado; los delitos descarados, como la impureza y la rebelión, con seguridad merecen castigo divino”<sup>36</sup>.

“Cuando examinamos estos ejemplos del pasado, descubrimos que no están ordenados cronológicamente... ¿Por qué no está en orden cronológico en esta epístola?... Creemos que el orden fue puesto así para enseñarnos el principio y la meta de la apostasía. Empieza con incredulidad... La incredulidad resulta en rebelión contra Dios... La falta de autoridad predicha con la que este período termina es el fruto de la infidelidad. Así es el desarrollo de la apostasía: incredulidad, rebelión contra Dios y su verdad revelada, inmoralidad y anarquía. Es posible seguir la pista de estos pasos en nuestro tiempo”<sup>37</sup>.

### **B. FALLAS PRESENTES vv. 8-16**

Después Judas expuso los errores de los falsos maestros de su día para advertir aún más fuertemente a sus lectores. Un aspecto del estilo de Judas es que se refirió a ciertos tipos (vv. 5-7 y 11) o profecías (vv. 14, 15 y 17, 18) del Antiguo Testamento, y entonces procedió a interpretarlos como cumplidos por los falsos maestros (vv. 8-10, 12, 13, 16, y 19)<sup>38</sup>.

<sup>35</sup>Ronald A. Ward, *The Epistles of John and Jude: A Study Manual*, p. 81.

<sup>36</sup>Alfred Plummer, “The General Epistles of St. James and St. Jude”, en *An Exposition of the Bible*, 6:655.

<sup>37</sup>Arno C. Gaebelein, *The Annotated Bible*, 4:179-80. Ver también Richard Lenski, *The Interpretation of the Epistles of St. Peter, St. John and St. Jude*, p. 616.

<sup>38</sup>Bauckham, p. 4.

“Después de sus ilustraciones del destino pasado de apóstatas (vv. 5-7), Judas dirigió un ataque directo sobre los apóstatas que invadían las iglesias a las que se refirió esta carta”<sup>39</sup>.

### **1. La naturaleza del error vv. 8, 9**

- v. 8            Ahora Judas hace resaltar los tres errores que recién había ilustrado y acusa a los falsos maestros con respecto a los tres: la lujuria (v. 7), la rebelión (v. 5) y la irreverencia (v. 6). “Soñando” (BA) probablemente se refiere a los tres errores. Tal vez debamos entender que Judas quería decir que los falsos maestros justificaron sus acciones citando visiones y sueños que afirmaron haber tenido (cf. Col. 2:18).

“Sus opiniones perversas y su conducta desenfrenada los hicieron como soñadores que vivían en los antojos arbitrarios de sus propias imaginaciones. Sustituyeron el mundo irreal de sus antojos por el mundo real de la verdad y la justicia divinas”<sup>40</sup>.

- v. 9            La presunción de los falsos maestros se destaca con audacia en comparación con la sumisión y la reverencia de Miguel en tratar con otro ángel poderoso: Satanás.

“Miguel parece ser el más poderoso de los santos ángeles”<sup>41</sup>.

Miguel no trató al diablo petulantemente ni le respondió rudamente. ¿Cuánto más, pues, deben someterse y respetar a Dios los falsos maestros?

“Usaron un lenguaje con respecto a buenos ángeles el cual Miguel no usaría con respecto a uno malo”<sup>42</sup>.

“El punto de contraste entre los falsos maestros y Miguel no es que Miguel trató al diablo con respeto, y la moraleja no es que debemos ser corteses aun con el diablo. El punto de contraste es que Miguel no pudo rechazar la acusación del diablo por su propia autoridad. Aunque el diablo estaba motivado por la malicia y Miguel reconoció que su acusación era calumniosa, él no pudo desechar el caso del diablo porque él no era el juez. Solamente pudo pedirle al Señor, quien es el único juez, que condenara a Satanás por

<sup>39</sup>Hiebert, *Second Peter ...*, p. 241.

<sup>40</sup>Ibid., p. 243.

<sup>41</sup>John F. Walvoord, *Daniel: The Key to Prophetic Revelation*, p. 246.

<sup>42</sup>Plummer, 6:656.

su calumnia. Por lo tanto, la moraleja es que nadie es una ley en sí mismo, una autoridad moral autónoma”<sup>43</sup>.

También es peligroso que nosotros enfrentemos a Satanás directamente y que discutamos con él puesto que es más poderoso que nosotros.

Judas citó este incidente como histórico. El libro del que tomó la información evidentemente era un libro apócrifo, “La suposición” de Moisés.

“No importa de dónde o cómo un escritor inspirado consiguió su información, el Espíritu Santo lo capacitó para seleccionar y presentar adecuadamente sólo lo que era genuino: la verdad”<sup>44</sup>.

## **2. La seriedad del error vv. 10-13**

v. 10 Las cosas que los falsos maestros no entendieron pero que denigraron probablemente se refieren a los aspectos de la voluntad revelada de Dios que eligieron rechazar (cf. 1 Co. 2:7-16).

“Judas, como su hermano Jacobo, denuncia con frecuencia los pecados de la lengua en esta breve carta”<sup>45</sup>.

Lo que entendieron fue la satisfacción de la carne, y aquella satisfacción los iba a destruir a ellos.

“Su modo de vida era dejar que los instintos que compartían con las bestias reinaran: sus valores son valores carnales y su evangelio es un evangelio de la carne. Judas describió a hombres que habían perdido todo sentido y conciencia de cosas espirituales, y para quienes las cosas exigidas por los instintos animales del hombre eran las únicas realidades y la única norma”<sup>46</sup>.

“Judas declaró una verdad profunda al conectar estas dos características. Si un hombre sigue continuamente ciego a los valores espirituales y sordo al llamamiento de Dios, y valora la autodeterminación como el mayor bien, entonces un tiempo vendrá cuando no podrá oír el llamado que ha despreciado, y será dejado a la misericordia de los instintos

---

<sup>43</sup>Bauckham, p. 61.

<sup>44</sup>Lenski, p. 641. Bauckham, pp. 65-76, escribió una digresión extendida sobre el contexto y la fuente del versículo 9.

<sup>45</sup>Richard Wolff, *A Commentary on the Epistle of Jude*, pp. 91, 92. Cf. vv. 8, 10, 11, 15, 16.

<sup>46</sup>Barclay, p. 222.

turbulentos a los cuales antes se dirigió en búsqueda de libertad”<sup>47</sup>.

“Suicidio lento (pero no siempre lento) es el resultado de tal bestialidad”<sup>48</sup>.

v. 11 “Ay de ellos” es una imprecación de ruina (cf. Is. 5:8-23; Hab. 2:6-20; Mt. 23:13-29; 1 Co. 9:16). Es lo opuesto de una bendición.

“La ruina de los apóstatas es tan segura como la glorificación de los santos”<sup>49</sup>.

El camino de Caín era el camino de impiedad y sensualidad, violencia y lujuria, avaricia y blasfemia, que guió a juicio divino. Era el camino del orgullo. Caín quería ganar una relación con Dios por sus obras, y llegó a ser un asesino despreciable.

El error de Balaam fue la concesión con los enemigos de Dios y que enseñó a los israelitas a pecar con impunidad (Nm. 31:16; cf. Ap. 2:14). Él aconsejó a los madianitas que sedujeran a los israelitas para que cometieran idolatría y fornicación (Nm. 31:16). Su camino era usar lo espiritual para ganar lo material para sí mismo. Su error fue pensar que él podía cometer impunemente sus pecados. Los falsos maestros también comprometieron la verdad de Dios en una manera que involucró idolatría e inmoralidad. Ellos iban a perecer bajo el juicio de Dios al igual que Balaam (Nm. 31:8).

“Balaam representa dos cosas: (a) Al hombre codicioso, que estaba dispuesto a pecar para ganar una recompensa. (b) Al hombre maligno, que era culpable del mayor de todos los pecados: el pecado de enseñar a pecar a los demás. Judas declara que los hombres malignos de su día estaban dispuestos a dejar el camino de justicia para tener una ganancia, y que ellos enseñaban a pecar a los demás”<sup>50</sup>.

“Balaam fue el prototipo de todos los hipócritas religiosos avaros que guían al pueblo de Dios hacia una religión falsa y hacia la inmoralidad...”<sup>51</sup>.

---

<sup>47</sup>Green, p. 171.

<sup>48</sup>Williams, 7:14.

<sup>49</sup>Coder, p. 72.

<sup>50</sup>Barclay, p. 225.

<sup>51</sup>Blum, p. 392.



La rebelión de Coré fue contra Dios y sus líderes designados, Moisés y Aarón (Nm. 16:1-35). Los falsos maestros se rebelaron contra Dios y sus líderes, los apóstoles. Coré también pereció.

Cada uno de estos tres ejemplos muestra un aspecto diferente de la incredulidad:

“Caín, para mostrar la arrogancia, la maldad y la piedad falsa de los apóstatas, el ejemplo de la incredulidad *religiosa*. Balaam, para mostrar la avaricia, la tendencia subversiva y el carácter seductivo de los apóstatas, el ejemplo de la incredulidad *codiciosa*. Coré, para mostrar la tendencia facciosa y la sedición hacia la autoridad justa, el ejemplo de la incredulidad *rebelde*”<sup>52</sup>.

“Caín se rebeló contra la autoridad de Dios en cuanto a *la salvación*, porque rehusó llevar un sacrificio de sangre como Dios había mandado. Balaam se rebeló contra la autoridad de Dios en cuanto a *la separación*, porque prostituyó sus regalos a cambio de dinero y causó que Israel se mezclara con las otras naciones. Coré se rebeló contra la autoridad de Dios en cuanto al *servicio*, negando que Moisés era el siervo designado de Dios e intentando usurpar su autoridad”<sup>53</sup>.

v. 12                    Cinco ilustraciones más, esta vez de la naturaleza, enfatizan la seriedad del error de los falsos maestros (vv. 12, 13).

Un arrecife de coral que está escondido bajo la superficie del agua puede dañar el casco de un barco si accidentalmente este lo choca. De igual manera los falsos maestros podrían destruir una iglesia local. Ellos amenazaron a los demás con el naufragio moral. Que algunos falsos maestros eran creyentes o por lo menos profesaban ser creyentes parece seguro, porque participaban en el ágape, el culto de adoración más íntimo que practicó la iglesia primitiva. La frase “apacentándose a sí mismos” destacó el egoísmo de los apóstatas (cf. Ez. 34:2, 8; Is. 56:11; Jn. 10:12, 13).

“Parece que Judas... quería decir que estos hombres insistieron en participar en esos ágapes, no para expresar amor mutuo e interés, sino para satisfacer sus propios apetitos”<sup>54</sup>.

<sup>52</sup>Lawlor, p. 83. *Cursiva mía*.

<sup>53</sup>Wiersbe, 2:554.

<sup>54</sup>D. Edmond Hiebert, “An Exposition of Jude 12-16”, *Bibliotheca Sacra* 142:567 (julio-septiembre 1985):240, 241.

Como nubes, los falsos maestros atrajeron la atención a sí mismos y prometieron un refrescamiento, pero demostraron ser una exhibición sin sustancia (cf. Pr. 25:14). En Palestina nubes veraniegas muchas veces aumentan la humedad y consecuentemente hacen aun más insoportable el calor intenso<sup>55</sup>.

“Seguir a tales hombres resultaría en ser guiado lejos de la senda de la verdad y la pureza”<sup>56</sup>.

Los labradores a menudo arrancan los árboles que no rinden fruto. Los falsos maestros no dieron fruto espiritual y eran incapaces de producir tal fruto; estaban doblemente muertos (cf. Sal. 52:5; Pr. 2:22; Jer. 1:10; Jn. 15:1-6)<sup>57</sup>. Un árbol desarraigado es un símbolo de juicio divino en el Antiguo Testamento (cf. Sal. 52:5; Pr. 2:22; Jer. 1:10). “Otoño” (BA) es literalmente la última parte del otoño en el texto griego, un detalle que muestra que Judas creía que él y sus lectores vivían en los últimos días antes del regreso del Señor. Este punto de vista era común entre los escritores del Nuevo Testamento (cf. Ro. 13:11; 1 Pe. 4:7; 1 Ti. 4:1; 1 Jn. 2:18). La última parte del otoño era el tiempo cuando los árboles no tenían hojas, mucho menos fruto en sus ramas<sup>58</sup>.

“Estos hombres no proveen ninguna evidencia de jamás haber sido regenerados”<sup>59</sup>.

v. 13 Las olas echan a la playa pedazos de mugre y restos por su espuma y pecio. De igual modo los falsos maestros difundían evidencia de su inmoralidad y su impureza sin control dondequiera que iban (cf. Is. 57:20). Esta comparación enfatiza “...la naturaleza agitada y desenfrenada de estos hombres”<sup>60</sup>.

Algunas “estrellas” se mueven aquí y allá en el cielo en una forma diferente que otras estrellas. Ahora reconocemos “estas estrellas” como planetas y las distinguimos de las estrellas verdaderas. Igualmente los falsos maestros se comportaban desconcertadamente con respecto a las otras luminarias. La palabra griega *planetes*, que transcrita significa “planeta”, realmente quiere decir vagabunda. Hace muchos años, algunos astrónomos observaron que estas vagabundas a través del cielo eran

<sup>55</sup>Kelly, p. 272.

<sup>56</sup>Hiebert, “An Exposition ... 12-16”, p. 242.

<sup>57</sup>Otras opiniones son que “doblemente muertos” significa muerto por completo (*The Twentieth Century New Testament*), muerto en realidad así como en apariencia (Alford, 4:537) y realmente muerto en pecado y destinado para la muerte eterna (Hiebert, *Second Peter ...*, p. 261).

<sup>58</sup>Kelly, p. 272.

<sup>59</sup>Williams, 7:16.

<sup>60</sup>Hiebert, “An Exposition ... 12-16”, p. 243.

diferentes de las estrellas fijas. Igualmente los falsos maestros se habían desviado y habían guiado a la gente hacia el error.

Otra interpretación posible, aunque tal vez menos probable, es que la referencia es a los meteoros o “estrellas fugaces” que destellan a través del cielo pero desaparecen rápidamente en la oscuridad<sup>61</sup>. La “oscuridad de las tinieblas”, fuera de la Fuente de luz, indica el castigo eterno para los que entre ellos no eran cristianos.

### **3. Las consecuencias del error vv. 14-16**

vv. 14, 15      Judas citó casi literalmente de una profecía de Enoc registrada en el Libro de 1 Enoc<sup>62</sup>. Aunque Dios no había inspirado aquel libro, Él guió a Judas para que citara la profecía de Enoc<sup>63</sup>. Esta fue una profecía del juicio de Dios como sucederá en la segunda venida de Cristo (cf. Mt. 24:30; 2 Ts. 1:7-10). Los incrédulos entre los falsos maestros habrían sido los objetos del juicio de Dios si hubieran vivido en este tiempo.

La referencia de Judas a Enoc como la séptima (generación) de Adán parece sostener la idea que Génesis 5 recuerda todas las generaciones (p. ej., es una genealogía completa). No obstante, los críticos de este punto de vista argumentan que Judas simplemente quería decir que Enoc era la séptima generación de Adán en la genealogía bíblica. Asumen que había generaciones adicionales intermedias que Moisés no mencionó en Génesis. Sin embargo, una lectura cuidadosa de esa genealogía demuestra que Moisés no permitió que fueran generaciones omitidas.

“Acciones impías pueden ser hechas por personas que tienen una forma de piedad. Cada acción que procede de un corazón profano y sin arrepentimiento es una acción impía”<sup>64</sup>.

“Satanás en el Edén y Judas en Getsemaní revistieron hechos impíos con palabras *suaves*”<sup>65</sup>.

v. 16            Enoc habló de las palabras y de los hechos de los impíos en la cita recién mencionada. Judas comentó más acerca de las palabras y los hechos de los falsos maestros contemporáneos en este versículo. Como los

---

<sup>61</sup>Ver Kelly, p. 274, para una refutación de este punto de vista.

<sup>62</sup>Este es el único lugar en la Escritura donde leemos que Enoc era un profeta. Él es el único individuo que vivió antes del Diluvio que Dios identificó como un profeta.

<sup>63</sup>Cf. Fanning, p. 465; Bauckham, p. 96. El Espíritu Santo a veces guió a Pablo para que citara filósofos paganos.

<sup>64</sup>Wolff, p. 113.

<sup>65</sup>Williams, 7:18.

murmuradores anteriores, los falsos maestros en su día murmuraban primeramente contra Dios.

“El que no está en contacto con Dios está inclinado a murmurar sobre cualquier cosa”<sup>66</sup>.

Ellos persiguieron sus lujurias por sensualidad y ganancia (cf. vv. 4, 8, 10, 11). Sus palabras arrogantes probablemente se refieren a lo que afirmaron que era la verdad acerca de Dios; dichas palabras no estaban de acuerdo con la revelación apostólica (cf. Dn. 11:36). Además lisonjeaban a la gente para obtener ventaja personal (cf. Stg. 2:1-13).

“Como el temor de Dios echa fuera el temor del hombre, así el desafío hacia Dios tiene la tendencia de poner al hombre en el lugar de Dios, como la fuente principal de lo bueno o de lo malo para los demás”<sup>67</sup>.

#### **IV. EXHORTACIÓN A LOS FIELES VV. 17-23**

Habiendo advertido a sus lectores sobre las fallas de los falsos maestros, Judas siguió su curso para exhortarlos a ellos positivamente para estimularlos a perseverar fielmente a pesar del peligro que los enfrentaba.

“Con estos versículos, Judas se aparta de una denuncia ardiente de los apóstatas para proveer una guía amorosa y ánimo para los fieles en medio de la apostasía”<sup>68</sup>.

#### **A. LA EXHORTACIÓN PARA QUE SE ACUERDEN DE LA ADVERTENCIA DE LOS APÓSTOLES VV. 17-19**

vv. 17, 18

“El descuido de la enseñanza y de las advertencias de Dios en la Escritura es una causa principal del deterioro espiritual...

“¡Acordaos! (BA) Es el primer imperativo que Judas usa, y precede un grupo de ellos en esta sección final”<sup>69</sup>.

El término “apóstoles” aquí evidentemente se refiere a los Doce y a Pablo en vez de al grupo más grande de líderes cristianos a quienes Jesús envió con el evangelio (Mt. 28:19, 20). Los escritores del Nuevo Testamento también llamaban apóstoles a este grupo más grande (cf. Ro. 16:7; 2 Co. 8:23; Fil. 2:25). El grupo más pequeño de apóstoles, sin embargo, fue el

<sup>66</sup>Hiebert, “An Exposition ... 12-16”, p. 247.

<sup>67</sup>Mayor, 5:272.

<sup>68</sup>Hiebert, *Second Peter* ..., p. 273.

<sup>69</sup>Green, p. 180.

que principalmente reveló la fe que fue una vez para siempre entregada a los santos (v. 3). Es por esa fe que Judas rogó a sus lectores que contendieran. Por lo tanto, parece que aquí se refiere a los apóstoles en lugar de a todos los que funcionaron como apóstoles.

La cita de Judas de la enseñanza de los apóstoles (v. 18) parece ser un resumen general antes que una referencia específica. Encontramos una declaración similar en 2 Pedro 3:3, y también es probablemente un resumen. Muchos eruditos conservadores creen que Pedro escribió su segunda epístola después de Judas, por consiguiente es posible que Judas no citara 2 Pedro 3:3 aquí.

Los “últimos tiempos” (BA) se refiere al fin del período histórico que incluye el período de la iglesia y la tribulación. Después de este “último tiempo” Dios reinará directamente sobre la humanidad, primero durante el milenio y después en el nuevo cielo y la nueva tierra (cf. 1 Ti. 4:1; 2 Ti. 3:1). Es el último tiempo con respecto a la venida de Cristo Jesús para reinar sobre la tierra.

El objeto de la burla de los “burladores” parece ser la voluntad revelada de Dios (cf. Sal. 35:16; Pr. 14:6; 19:25).

“Estos trabajadores estaban... siempre intentando experimentar la emoción de nuevas formas de impiedad”<sup>70</sup>.

- v. 19 La enseñanza de los falsos maestros dividió a los creyentes en dos grupos básicos: Los que se quedaron en la enseñanza de los apóstoles y los que se apartaron de ella. Aunque quizás han profesado ser el grupo verdaderamente espiritual, los falsos maestros eran en realidad mundanos pues compartían el punto de vista de los incrédulos. Estos incrédulos estaban completamente faltos del Espíritu Santo. Los apóstatas salvos estaban faltos de la influencia eficaz del Espíritu Santo.

“Al rechazar el Espíritu Divino habían descendido al nivel de una vida animal, inmoral en sí misma, que producía confusión en la iglesia”<sup>71</sup>.

## **B. LA INSTRUCCIÓN POSITIVA PARA LOS LECTORES VV. 20-23**

- v. 20 El contraste que Judas introdujo con “pero” hace diferencia entre los lectores de Judas y los falsos maestros. Porque somos los templos de Dios bajo el ataque de las fuerzas hostiles del enemigo, necesitamos edificarnos y esforzarnos espiritualmente (cf. 1 Co. 3:9-17; Ef. 2:20-22; 2 Pe. 3:18).

<sup>70</sup>D. Edmond Hiebert, “An Exposition of Jude 17-23”, *Bibliotheca Sacra* 142:568 (octubre-diciembre 1985):358.

<sup>71</sup>S. D. F. Salmond, “Jude”, en *The Pulpit Commentary*, p. 14.

“La mejor cosa que los creyentes pueden hacer para resistir la enfermedad de la apostasía es desarrollar sus recursos espirituales inmunológicos”<sup>72</sup>.

Este es el primer mandamiento y es un orden general. Lo que sigue clarifica cómo hacer esto:

“‘Edificando’ (*epoikodomountes*) caracteriza este crecimiento como la figura familiar de la construcción de una casa o un templo. El verbo compuesto implica que la superestructura se erige sobre un fundamento existente. El tiempo presente destaca la realidad que el desarrollo de un carácter cristiano fuerte y estable es un proceso continuo”<sup>73</sup>.

“...uno puede destruir en pocas horas lo que ha tomado años para construir. ¡Sin embargo, ser un constructor es mucho más satisfactorio que ser un destructor!”<sup>74</sup>.

“Vuestra santísima fe” es la fe que “una vez para siempre fue entregada a los santos” (v. 3). Ésta es el cimiento de nuestra vida cristiana.

Segundo, los creyentes verdaderos no están faltos del Espíritu (v. 19). Lo tenemos a Él y podemos orar en Él, es decir, orar por la ayuda de Dios en armonía con los deseos del Espíritu (Ef. 6:18; Ro. 8:26, 27; 1 Co. 12:3; Gá. 4:6). Nuestro mayor recurso es Dios mismo. Obtenemos su ayuda por medio de la oración.

“El desarrollo de la madurez espiritual está relacionado vitalmente a la práctica de la oración en todo tiempo y en todas partes”<sup>75</sup>.

v. 21 Tercero, debemos permanecer en la esfera del amor de Dios (vv. 1, 6, 13; cf. Jn. 15:9; Ro. 5:5; 8:39). Cuando nos apartamos de su Palabra y su voluntad, erigimos barreras entre nosotros mismos y Dios, obstruyendo así el flujo libre de su amor para nosotros. Nos mantenemos en su amor al permanecer en Él (Jn. 15:9, 10).

“Estar consciente de que es amado por Dios es una de las protecciones mayores que el creyente puede poseer”<sup>76</sup>.

<sup>72</sup>A. Duane Litfin, “A Biblical Strategy for Confronting the Cults”, *Bibliotheca Sacra* 135:539 (julio-septiembre 1978):235. Cf. 1 Pe. 1:5-7.

<sup>73</sup>Hiebert, “An Exposition... 17-23”, p. 360. Cf. Fil. 2:12.

<sup>74</sup>Cedar, p. 258.

<sup>75</sup>Hiebert, “An Exposition... 17-23”, p. 361.

Cuarto, debemos esperar conscientemente la realización completa de nuestra vida eterna y tener memoria de ella (cf. 1 Jn. 3:2; Ro. 8:29). Esta será la mayor manifestación de la misericordia de Cristo Jesús para nosotros como creyentes.

“El Rapto será la evidencia consumada de su misericordia”<sup>77</sup>.

En otras palabras, Judas exhortó a sus lectores a que se mantuvieran atentos a su esperanza. Solamente tenemos un tiempo breve para esperar y seguir siendo fieles.

“La vida cristiana es vista como si diéramos una mirada hacia adentro relacionada con el desarrollo del carácter [v. 20], una mirada hacia arriba relacionada con la comunión con Dios [vv. 20, 21] y una mirada hacia adelante que será consumada en la glorificación final [v. 21]”<sup>78</sup>.

“La ilustración de la vida cristiana en términos de ‘la fe, la esperanza y el amor’ (1 Co. 13:13) es enriquecida por la adición de ‘orando en el Espíritu Santo’. Hay también una referencia cuidadosamente formulada a la Trinidad: el Espíritu Santo, el Padre y Cristo Jesús”<sup>79</sup>.

v. 22 Quinto, los lectores de Judas debían ayudar tiernamente a sus creyentes asociados que luchaban y quizás vacilaban bajo la influencia de los falsos maestros. Aquellos eran escépticos sinceros que sinceramente no podían discernir entre la verdad y el error. No debemos abandonar a estos hermanos sino restaurarlos con compasión, si es posible.

v. 23 Sexto, Judas dio instrucción con respecto a los creyentes que ya han caído bajo la disciplina de Dios por someterse a los falsos maestros. Debemos intentar sacarlos de su error antes de que su consecuente juicio venga (cf. Am. 4:11; Zac. 3:2). El fuego es simbólico del juicio de Dios en la Escritura. Aquí Judas vio el juicio de Dios viniendo sobre los incrédulos<sup>80</sup> y sobre creyentes por rendirse al pecado o a la enseñanza falsa<sup>81</sup>.

En el caso de aquellos que han sido llevados completamente fuera por la herejía, debemos compadecernos de ellos en vez de condenarlos sin

---

<sup>76</sup>Plummer, 6:662.

<sup>77</sup>Edward C. Pentecost, “Jude”, en *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, p. 923.

<sup>78</sup>Hiebert, “An Exposition ... 17-23”, p. 362.

<sup>79</sup>Idem, *Second Peter ...*, p. 286.

<sup>80</sup>Coder, p. 116. Cf. Ap. 20:15.

<sup>81</sup>Idem, *Second Peter ...*, p. 290; Lawlor, p. 127. Cf. Jn. 15:6; 1 Co. 3:15.

compasión. Además, debemos tomarlos en consideración a ellos con temor; no el temor de estar infectado por el contacto físico con ellos, sino el temor de caer bajo el desagrado y la disciplina de Dios si abrazamos su error. Debemos evitar todo contacto con estas personas por causa de la influencia contaminada con la cual pueden corrompernos a través de sus palabras y acciones (cf. 1 Co. 5:9-11; 2 Ts. 3:14, 15). La “ropa” representa las cosas afectadas por el contacto con un comportamiento carnal como los hábitos y las prácticas personales, el lenguaje, los compañeros, etc. La Escritura a menudo usa “ropa” como un símbolo de lo que ven los demás, es decir, nuestra conducta.

## V. CONCLUSIÓN VV. 24, 25

Judas concluyó su breve epístola con una doxología formal. Incluyó una oración por sus lectores. Quería que ellos estuvieran seguros de que Dios era capaz para ayudarles a seguir siendo fieles a pesar de la apostasía que los amenazaba.

“La doxología final (vv. 24, 25) es reconocida universalmente como una de las más completas y hermosas en la Escritura. El destacar la seguridad del creyente en medio de la apostasía lleva la epístola a una conclusión maravillosa”<sup>82</sup>.

“Levanta los pensamientos de conflictos terrenales con los cuales el autor ha sido compelido a ocuparse, hacia la esfera celestial, donde Dios está en su trono en medio de poder y honor eternos”<sup>83</sup>.

v. 24 Nuestra confianza descansa en el poder de Dios para guardarnos seguros y fieles.

“Él es poderoso para salvar (He. 7:25), para afirmar (Ro. 16:25), para socorrer (He. 2:18), para sojuzgar (Fil. 3:21) y aquí es poderoso para guardar”<sup>84</sup>.

La palabra griega traducida “caída” implica tanto los resultados de tropezar como la caída misma. “Sin mancha” (gr. *amomos*) no significa sin pecado. Significa no tener ninguna base justificable para acusar (cf. Col. 1:22; 2 Pe. 3:14; Ap. 14:5). Cuando la persona sin mancha peca, confiesa y renuncia a su pecado. Este versículo tiene la idea de estar de pie delante del trono de juicio de Cristo.<sup>85</sup> Este versículo no es una promesa incondicional de que Dios guardará inevitablemente a todos los creyentes para que no caigan doctrinal o moralmente (cf. v. 21).<sup>86</sup>

<sup>82</sup>Hiebert, *Second Peter* ..., p. 204.

<sup>83</sup>Bo Reicke, *The Epistles of James, Peter, and Jude*, p. 217.

<sup>84</sup>William MacDonald, *II Peter and Jude: The Christian and Apostasy*, p. 92.

<sup>85</sup>Hiebert, *Second Peter* ..., p. 295.

<sup>86</sup>Vea Robert N. Wilkin, “He Is Able to Keep You From Stumbling! *Jude 24*”, *Grace Evangelical Society News* 9:1 (enero-febrero 1994): 2, 3.



- v. 25 Judas volvió a su idea de que los falsos maestros desvirtuaban la verdad con respecto a Dios y a Cristo Jesús (v. 4). “Gloria” es el resplandor refulgente de Dios, “majestad” su trascendencia, “dominio” (BA) su poder absoluto y “autoridad” (BA) su libertad de acción. Estas características de Dios le pertenecen eternamente. En vista del carácter inmutable de Dios, debemos seguir siendo fieles también.

“Judas... era un pastor preocupado y estaba ansioso de despertar a su comunidad para que vieran las amenazas en medio de ellos. Algo del lenguaje abrasador (como fuego) de Judas puede ser mejor entendido al saber que en el mundo antiguo mediterráneo, tal retórica en asuntos religiosos era común. Pero no se puede explicar así toda la pasión de Judas; para él, como para la mayoría de la iglesia primitiva, la fe en Jesús era un asunto de vida o muerte, y cualquiera que amenazaba aquella vida de fe era en verdad un enemigo mortal”<sup>87</sup>.

---

<sup>87</sup>Donald Senior, “The Letters of Jude and Second Peter”, *The Bible Today* 25:4 (julio 1987): 211.

## Bibliografía

- Alford, Henry. *The Greek Testament*. 4 vols. London: Rivingtons, 1859-1861.
- Bailey, Mark L., and Thomas L. Constable. *The New Testament Explorer*. Nashville: Word Publishing Co., 1999.
- Barclay, William. *The Letters of John and Jude*. Daily Study Bible series. 2nd ed. Edinburgh: Saint Andrew Press, 1960.
- Bauckham, Richard J. *Jude, 2 Peter*. Word Biblical Commentary series. Waco: Word Books, 1983.
- Baxter, J. Sidlow. *Explore the Book*. 6 vols. London: Marshall, Morgan & Scott, 1965.
- Bigg, Charles. *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles of St. Peter and St. Jude*. International Critical Commentary series. 2nd ed. and reprint ed. Edinburgh: T. and T. Clark, 1961.
- Blum, Edwin A. "Jude". In *Hebrews-Revelation*. Vol. 12 of *The Expositor's Bible Commentary*. 12 vols. Edited by Frank E. Gaebelin. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1981.
- Cedar, Paul A. *James, 1, 2 Peter, Jude*. The Communicator's Commentary series. Waco: Word Books, 1984.
- Coder, S. Maxwell. *Jude: The Acts of the Apostates*. Chicago: Moody Press, 1958.
- Constable, Thomas L. "Analysis of Bible Books—New Testament". Paper submitted for course 686 Analysis of Bible Books—New Testament. Dallas Theological Seminary, January 1968.
- Darby, John Nelson. *Synopsis of the Books of the Bible*. 5 vols. Revised ed. New York: Loizeaux Brothers Publishers, 1942.
- Desjardins, Michel. "The Portrayal of the Dissidents in 2 Peter and Jude: Does It Tell Us More About the 'Godly' Than the 'Ungodly'?" *Journal for the Study of the New Testament* 30 (June 1987):89-102.
- Dictionary of the Apostolic Church*. Edited by James Hastings. 1915 ed. Edinburgh: T. and T. Clark. S.v. "Jude, Epistle of," by A. S. Peake.
- Dictionary of the Bible*. Edited by James Hastings. 1910 ed. Edinburgh: T. and T. Clark. S.v. "Jude, Epistle of", by F. H. Chase.

- Fanning, Buist M. "A Theology of Peter and Jude" In *A Biblical Theology of the New Testament*, pp. 437-71. Edited by Roy B. Zuck. Chicago: Moody Press, 1994.
- Gaebelein, Arno C. *The Annotated Bible*. 4 vols. Reprint ed. Chicago: Moody Press, and New York: Loizeaux Brothers, Inc., 1970.
- A Greek-English Lexicon of the New Testament*. By C. G. Wilke. Revised by C. L. Wilibald Grimm. Translated, revised and enlarged by Joseph Henry Thayer, 1889.
- Green, Miguel. *The Second Epistle General of Peter and the General Epistle of Jude*. Tyndale New Testament Commentaries series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1975.
- Guthrie, Donald. *New Testament Introduction*. 3 vol. 2nd ed. London: Tyndale Press, 1966.
- Hiebert, D. Edmond. "An Exposition of Jude 3—4". *Bibliotheca Sacra* 142:566 (April-June 1985):142-51.
- \_\_\_\_\_. "An Exposition of Jude 12-16". *Bibliotheca Sacra* 142:567 (July-September 1985):238-249.
- \_\_\_\_\_. "An Exposition of Jude 17-23". *Bibliotheca Sacra* 142:568 (October-December 1985):355-366.
- \_\_\_\_\_. *Second Peter and Jude: An Expository Commentary*. Greenville, S.C.: Unusual Publications, 1989.
- International Standard Bible Encyclopedia*. 1939 ed. S.v. "Jude, The Epistle of", by William G. Moorehead.
- Kelly, J. N. D. *A Commentary on the Epistles of Peter and Jude*. Thornapple Commentaries series. Reprint ed. Grand Rapids: Baker Book House, 1981.
- Lange, John Peter, ed. *Commentary on the Holy Scripture*. 12 vols. Reprint ed. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1960. Vol. 12: *James—Revelation*, by J. P. Lange, J. J. Van Oosterzee, G. T. C. Fronmüller, and Karl Braune. Enlarged and edited by E. R. Craven. Translated by J. Isidor Mombert and Evelina Moore.
- Lawlor, George Lawrence. *Translation and Exposition of the Epistle of Jude*. Nutley, N.J.: Presbyterian and Reformed Publishing Co., 1972.
- Lenski, Richard C. H. *The Interpretation of the Epistles of St. Peter, St. John and St. Jude*. Reprint ed. Minneapolis: Angsburg Publishing House, 1961.

- Litfin, A. Duane. "A Biblical Strategy for Confronting the Cults". *Bibliotheca Sacra* 135:539 (julio-septiembre 1978):232-240.
- MacDonald, William. *II Peter and Jude: The Christian and Apostasía*. Wheaton: Harold Shaw Publishers, 1972.
- Mayor, J. B. "The General Epistle of Jude". In *The Expositor's Greek Testament*. 5 vols. Edited by W. Robertson Nicoll. London: Hodder and Stoughton, 1897-1910.
- McNeile, A. H. *An Introduction to the Study of the New Testament*. 2nd ed. Revised by C. S. C. Williams. Oxford: Clarendon Press, 1965.
- Morgan, G. Campbell. *Living Messages of the Books of the Bible*. 2 vols. New York: Fleming H. Revell Co., 1912.
- Pentecost, Edward C. "Jude". In *The Bible Knowledge Commentary: New Testament*, pp. 917-924. Edited by John F. Walvoord and Roy B. Zuck. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1983.
- Plummer, Alfred. "The General Epistles of St. James and St. Jude". In *An Exposition of the Bible*. 6 vols. Hartford, Conn.: S. S. Scranton Co., 1903.
- Reicke, Bo. *The Epistles of James, Peter, and Jude*. Anchor Bible series. Garden City, N.Y.: Doubleday & Co., 1964.
- Robertson, Archibald Thomas. *Word Pictures in the New Testament*. 6 vols. Nashville: Broadman Press, 1931.
- Salmond, S. D. F. "Jude". In *The Pulpit Commentary*. Reprint ed. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., n.d.
- Senior, Donald. "The Letters of Jude and Second Peter". *The Bible Today* 25:4 (July 1987):209-214.
- Sidebottom, E. M. *James, Jude, 2 Peter*. New Century Bible Commentary series. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., and London: Marshall, Morgan & Scott, 1982.
- Thiessen, Henry Clarence. *Introduction to the New Testament*. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1962.
- Thompson, R. Duane. "Jude". In *The Wesleyan Bible Commentary*. 6 vols. Edited by Charles W. Carter. Grand Rapids: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964-1969.
- The Twentieth Century New Testament: A Translation into Modern English*. Chicago: Moody Press, n.d.

- Wallas, David H. "Jude". In *The Wycliffe Bible Commentary*, pp. 1487-1490. Edited by Charles F. Pfeiffer and Everett F. Harrison. Chicago: Moody Press, 1962.
- Walvoord, John F. *Daniel: The Key to Prophetic Revelation*. Chicago: Moody Press, 1971.
- Wand, J. W. C. *The General Epistles of St. Peter and St. Jude*. Westminster Commentaries series. London: Methuen & Co., 1934.
- Ward, Ronald A. *The Epistles of John and Jude: A Study Manual*. Shield Bible Study series. Grand Rapids: Baker Book House, 1965.
- Wiersbe, Warren W. *The Bible Exposition Commentary*. 2 vols. Wheaton: Scripture Press Publications, Victor Books, 1989.
- Wilkin, Robert N. "He Is Able to Keep You From Stumbling! *Jude* 24". *Grace Evangelical Society News* 9:1 (enero-febrero 1994):2, 3.
- Williams, Nathaniel Marshman. "Commentary on the Epistle of Jude". In *An American Commentary on the New Testament*. 1888. Reprint ed. Philadelphia: American Baptist Publication Society, n.d.
- Witmer, John A. "The Truth about Error". *Bibliotheca Sacra* 124:495 (julio-septiembre 1967):248-253.
- Wolff, Richard. *A Commentary on the Epistle of Jude*. Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1960.
- Woods, Guy N. *A Commentary on the New Testament Epistles of Peter, John, and Jude*. Nashville: Gospel Advocate Co., 1954.